

LA OCUPACIÓN DE LA SERRANÍA DE RONDA EN ÉPOCA ROMANA

JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ
(Academia Andaluza de la Historia)

RESUMEN: Aunque los estudios sobre la presencia romana en esta zona cuentan con una larga tradición que ha posibilitado indudables avances, lo cierto es que aún persisten aspectos oscuros que abordaremos en las líneas que siguen, como pueden ser la ubicación de alguna de las ciudades radicadas en la Serranía rondeña, o la aparente duplicidad de nombres de varias de estas urbes, como tendremos ocasión de comprobar más adelante.

PALABRAS CLAVE: Serranía de Ronda, romanos, poblamiento, ciudades, villas, necrópolis.

SUMMARY: Although research about the Roman presence in this area has been done for a long time with remarkable results, we still find dark areas which will be dealt with on these pages. For instance, the location of certain towns in the Ronda mountains or the alleged double denomination given to some of those towns.

KEY WORDS: Ronda Mountain Range, Roman, population, cities, villae, necropolises.

INTRODUCCIÓN

Aunque los estudios sobre la presencia romana en esta zona cuentan con una larga tradición que ha posibilitado indudables avances, lo cierto es que aún persisten aspectos oscuros que abordaremos en las líneas que siguen, como deben ser la ubicación de alguna de las ciudades radicadas en la Serranía rondeña, o la aparente duplicidad de nombres de varias de estas urbes, como tendremos ocasión de comprobar más adelante.

ACINIPO

Mencionada por Plinio el Viejo (III, 14) como perteneciente al convento jurídico astigitano, es situada por Ptolomeo (II, 4, 11) en las coordenadas 6° 30'/38° 50', siendo sede de una ceca a lo largo del siglo I a. C. Rodeada de una muralla que contaba con dos puertas ofrece un urbanismo en torno a un *cardus* y un *decumanus* del que se han excavado dos casas de los siglos I-II d. C. De la primera se conocen tres habitaciones, una con las paredes pintadas y un estanque para las aguas pluviales, otra cuadrada con suelo de ladrillos y un canal para la recogida de aguas con losas de piedra, y una última que apenas pudo ser documentada. Sobre estas estructuras se erigieron tres estancias, una de ellas estucada en rojo con un estanque y un canal de desagüe, quizás con un espacio porticado delante. La otra casa se erige en terrazas distribuida en dos espacios con pasillos rectangulares, a la que se accedía por un pórtico con dos plantas, si bien de la superior sólo hay restos del suelo de *opus signinum*. En su sector norte se documentaron tres habitaciones y en el sur un estanque de *opus signinum* y un larario.¹

Contaba con unas termas públicas desde el siglo I a mediados del III d. C. en que se abandona, en torno a un patio rectangular con dos lados porticados con columnas que en el siglo II d. C. será remodelado con pilastras y bancos de ladrillos, ampliándose

¹ NIETO GONZÁLEZ, 2006: 76-77.

a tres el número de depósitos para almacenar el agua con muros de *opus caementicium* y revestimientos internos de *opus signinum*. Desde aquí se accedía a las salas para baños conservándose pilastras de ladrillos con el arranque de las arcadas.² Para el abastecimiento de agua se emplearían métodos prerromanos al ser extraída de pozos almacenándose en cisternas, que discurría por tuberías de plomo hasta la terma donde se localizó una fístula con dos alturas para evitar la entrada de aire a la tubería. En estas termas se hallaron restos epigráficos que hablarían de donaciones de algún evergeta local, así como un balsamario de bronce. A mediados del siglo IV d. C. el espacio fue ocupado por dos hornos para fabricar vidrio que perduran hasta la siguiente centuria. Según Fariñas del Corral en el siglo XVII existían restos de tres templos, uno de planta cuadrada con varias estancias con suelos de mármol y pedestales con altares y canalizaciones, así como otro fuera del recinto amurallado que estaría dedicado a Marte al hallarse una inscripción en la que se alude a esa divinidad.³

Dispuso de un teatro desde fines del siglo I a. C. al III d. C. con aforo para 3000 personas. Consta de una *cavea* semicircular excavada en la roca y pudo estar cubierto con un toldo para proteger a los espectadores, conservando restos de las escalinatas que la dividían en sectores, delante de las cuales vemos la *orchestra* de mármol también semicircular. Entre ésta y el pasillo para acceder al graderío hay un pretil, debiendo consignarse el *pulpitum* que separaba la *orchestra* de la escena y donde se aprecia un muro con hornacinas donde se colocarían esculturas. Dicho *pulpitum* que separaba la *orchestra* de la escena debió ser de madera y contar con muros a dos niveles como vestuario de los actores que salían por tres puertas, la principal para los actores más destacados y las otras dos para los secundarios.⁴

Sus inscripciones nos informan de personajes como Marcus Servilius Asper,⁵ centurión que llegó a sacerdote y levantó un ara al genio municipal en el siglo I d. C., Caius Appleius Apolonius que murió con un año y ocho meses,⁶ Caius Marcellus Prisco fallecido a fines del siglo I d. C.,⁷ Aemilius Secundus,⁸ Quintus Servilius Lupus quien durante los siglos I-II d. C. fue pontífice en la ciudad,⁹ un duoviro llamado Lucius Aro... que fue

² NIETO GONZÁLEZ, 2006: 92-100; CASTAÑO AGUILAR et alii, 2007-2008: 70-72.

³ CIL, II, 1344; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 35.

⁴ PALOMEQUE, 1939: 294-299; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 101-104, MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 594.

⁵ CIL, II, 1346; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 55-56.

⁶ CIL, II, 1355; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 56.

⁷ Morales Rodríguez, 2000: 51-52.

⁸ CIL, II, 1355, 1353; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 48-49 y 51-52; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 56.

⁹ CIL, II, 1349; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 53; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 54-55.

honrado por el senado local,¹⁰ la posible liberta Porcilla Procula y Andrónicus, esclavo de Iulianus.¹¹ Consta también que la plebe de Acinipo erigió en el siglo II d. C. una estatua a su patrono Marcus Iunius Terenciano Servilius Sabino, quien era pontífice perpetuo de Córdoba por lo que era residente en dicha ciudad y que terminaría costeando los gastos.¹²

Una inscripción muestra un texto en el que solo se lee una referencia a Paulus Aemilius,¹³ mientras que en otra sabemos que el ordo local ofreció un espacio público para erigir una estatua a Fabia Maura, esposa de Lucius Fabius Victor, como ella había solicitado en su testamento y cuyos gastos costeó su heredero Marcus Aemilius,¹⁴ en tanto una colecta pública permitió pagar a fines del siglo I o inicios del II d. C. la inscripción del duoviro y sacerdote Marcus Marius Frontoni.¹⁵ Otros habitantes fueron Gaius Fabius Fabianus y su hijo del mismo nombre,¹⁶ en tanto un nuevo epígrafe comenta cómo Fabius Proculus dedicó un ara a la Victoria Augusta con una escultura. También cabe citar esculturas como una cabeza en mármol blanco de Apolo, otra femenina vestida con *chitón e himation* igualmente en mármol blanco de mediados del siglo I d. C., así como, con ese material, un varón con toga sobre túnica de la primera mitad de esa centuria a los que cabe sumar una cabeza de varón marmórea y un toro de piedra que debió ser entregado como exvoto, ambos con la misma cronología.¹⁷

Acinipo contaba con dos necrópolis de al menos 48 sepulturas datadas por sus excavadores entre los siglos II a. C.-II d. C.,¹⁸ pero que otros autores sitúan entre los siglos I a. C.-I d. C.¹⁹ Las más antiguas eran incineraciones en las que se utilizó madera de encinas y pinos y que se consideró se habían quemado en *ustrina* reutilizados, aunque se han expuesto dudas al defenderse que los cadáveres se habrían incinerado en las propias tumbas.²⁰ Luego los restos óseos eran introducidos en urnas cerámicas colocadas dentro de hoyos excavados en la roca para ser tapadas con cuencos, platos y morteros, o bien en cajas de piedra, estando los objetos de ajuar en el exterior de los

¹⁰ CIL, II, 1351; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 47.

¹¹ CIL, II, 1357, 1354; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 48 y 52; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

¹² CIL, II, 1347; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 46; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 51.

¹³ CIL, II, 1352; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 48; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 56.

¹⁴ CIL, II, 1350; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 45 y 50; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 56.

¹⁵ CIL, II, 1348; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 52.

¹⁶ CIL, II, 1356; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 5; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 56-57.

¹⁷ BAENA DEL ALCÁZAR, 1984b: 7-8.

¹⁸ CASTAÑO AGUILAR et alii, 2005: 106; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 85.

¹⁹ VAQUERIZO GIL, 2010: 173.

²⁰ CASTAÑO AGUILAR et alii, 2005: 107-108; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 80-81; VAQUERIZO GIL, 2010: 171.

recipientes. La necrópolis sur continua en uso en el alto imperio, tal vez conformando una calle a cuyos lados se disponían las sepulturas al hallarse una cornisa que pudo pertenecer a un enterramiento monumental. En estos siglos se produce un cambio de ritual pues cesan las incineraciones extendiéndose el rito inhumador en fosas cubiertas con tégulas de las que una podría considerarse un cenotafio. Apenas sabemos nada acerca de la situada en la ladera noreste, si bien el epígrafe de Caius ¿Marcellus? Prisco de fines del siglo I d. C., avala que en algún momento ambas fueron coetáneas. De este yacimiento proceden también la inscripción de Marcus Iunius Terentianus que murió con 26 años, la del esclavo Andronicus²¹ y la de Caius Appuleius Apollonius que murió con 1 año y 8 meses.²² Así mismo, sabemos que Fabia Maura hizo constar en el testamento su deseo de que se le levantara una estatua que costeó su heredero,²³ sin olvidar una escultura de un carnero en piedra que coronaría la sepultura de un personaje destacado de esta comunidad, que cabe fechar en el siglo I a. C.²⁴

ARUNDA

Arunda es citada por Plinio (III, 14) como ciudad de la Baeturia céltica, en tanto Ptolomeo ofrece sus coordenadas: 6° 30'/28° 50' (II, 4, 9). Cabe advertir cierta continuidad en su urbanismo que, como en la etapa ibérica precedente, se distribuye en terrazas, continuando en uso una calle a la que se dota de un nuevo pavimento bajo el que discurre una conducción de aguas, situándose a ambos lados varias viviendas del siglo II d. C., una de ellas con una pequeña pileta de *opus signinum*, documentándose también estucos con pinturas al fresco. A partir del siglo III d. C. la zona queda enlosada formando un patio abierto a cuyo alrededor se abren edificios, algunos todavía con uso residencial cuyos suelos estaban confeccionados con losas de piedra bajo los que discurren cañerías para el agua, así como algún pilar central que soportaría un techo a cuatro aguas. Otros tienen uso industrial al hallarse piedras de molino y conchas marinas, sobre todo ostras, viéndose la zona afectada por un incendio a inicios del siglo V d. C., si bien algunas de las viviendas alto imperiales más destacadas seguirán siendo habitadas en las centurias posteriores al nivelarse sus suelos con tierra apisonada.²⁵

²¹ CIL, II, 1354; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 4849 y 51-52; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

²² CIL, II, 1355; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 49; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 56.

²³ CIL, II, 1350.

²⁴ MARTÍN RUIZ, 2015: 28.

²⁵ AGUAYO et alii, 2005: 32-38.

La ciudad se abastecía de agua mediante un acueducto fechado en el siglo III d. C. que partía del manantial de los Llanos de la Arena a unos 5 km, donde era encauzada mediante una arqueta de sillares y conducida por una canalización de arcilla protegida por sillares que salvaba los desniveles del terreno, recurriendo a arcadas sobre las que iba la tubería hasta llegar a la ciudad, finalizando en la Torre del Predicatorio, sifón en cuya cima debió existir una pileta para evitar que el agua tuviese excesiva presión, bajando luego por una serie de *tubuli* para su distribución por la ciudad.²⁶

Su foro se decoraba con estatuas de ciudadanos ilustres como Lucius Iunius Gallus y su hijo Lucius Iunius Iunianus de la tribu Quirina, el cual ostentó el cargo de duoviro y quien hizo constar en su testamento el deseo de que le hicieran una estatua en el foro, algo que su liberto Lucius Iunius Auctinus llegó a hacer realidad.²⁷ Un hecho similar aconteció con Lucius Iunius Licinianus quien tenía una estatua en el foro arundense.²⁸ Otros individuos de esta ciudad fueron el pelirrojo Lucius Fabius Rufinus, quien murió con 70 años,²⁹ el esclavo Nigrinus que lo hizo cuando tenía 18,³⁰ y el liberto Victor Severis que dedicó un ara al dios Júpiter.³¹ De aquí proceden varias esculturas como un busto femenino de mármol blanco de las canteras de la sierra de Mijas del siglo II d. C.³² La urbe debió contar con un circo como se deduce de una inscripción del siglo II d. C. en la que se comenta cómo los decuriones dedicaron una estatua a Licinianus junto con unos juegos circenses consistentes en carreras de caballos.³³ Así mismo, cabe recordar el descubrimiento de una basílica cristiana que estuvo en uso desde el siglo V al VIII d. C.

En Arunda se enterró el esclavo Nigrinus con 18 años y el ciudadano Lucius Fabius Rufinus con 70,³⁴ contando también con un epígrafe que nos informa que Lucius Iunius Iunianus dejó como heredero a su liberto Lucio Iunius Auctinus, consignando en su testamento que éste debía erigir una estatua en su honor y otra de su hijo Lucius Iunius Liciniano, así como construir su sepulcro.³⁵ Además,

²⁶ NIETO GONZÁLEZ, 2006: 111-115.

²⁷ CIL, II, 1359; MORALES RODRÍGUEZ: 2000: 60; MELCHOR GIL, 2003: 196; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 54 y 61.

²⁸ MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 69.

²⁹ CIL, II, 1419; MORALES RODRÍGUEZ: 2000: 69; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 57.

³⁰ CIL, II, 1420; MORALES RODRÍGUEZ: 2000: 69-70; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

³¹ CIL, II, 1358; MORALES RODRÍGUEZ: 2000: 69; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 61.

³² BAENA DEL ALCÁZAR, 1984a: 91-94

³³ CIL, II, 1360; PIERNAVIEJA, 1997: 118; MINGOIA, 2004: 224, 229 y 234.

³⁴ CIL, II, 1420, 1419; MORALES RODRÍGUEZ: 2000: 68; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

³⁵ CIL, II, 1359; MORALES RODRÍGUEZ: 2000: 67 y 69; NIETO GONZÁLEZ, 2007: 54.

podemos mencionar las sepulturas relacionadas con la basílica cristiana, de planta rectangular y laterales de ladrillos en los que se llegan a reutilizar fragmentos de inscripciones de mármol, con cubiertas de lajas de piedra y, en algún caso, con un suelo de tégulas frente a las restantes que lo hicieron con piedras. Dentro se hallaron inhumaciones con abundantes reutilizaciones pues en varias tumbas se arrinconan los huesos para colocar los del nuevo difunto, junto a la presencia de acumulaciones de huesos que podrían considerarse como osarios. Algunos parecen ser enterramientos familiares al documentarse un varón, una mujer y un niño, con escasos ajuares que incluyen alguna jarrita cerámica sin decorar y unas pocas monedas de bronce, una de ellas acuñada en Cízico en los años 320-395 d. C., junto a otra visigoda de plata de los años 698-702 d. C., siendo interesante reseñar la existencia de una jerarquización reflejada mediante su ubicación espacial respecto al edificio.

LACILBULA

Podemos ubicarla en el Cortijo de Clavijo (Grazalema), si bien es posible que sea la Lacibis citada por Ptolomeo (II, 4, 9) como ciudad túrdula con las coordenadas 10° 5' y 37° 30', y cuya extensión se ha estimado en unas 30 has, rodeada de un perímetro defensivo del que se conservarían algunos tramos de *opus caementicium*. En 1766 o 1776 se descubrió un fragmento de placa de bronce en la que se había grabado un pacto de hospitalidad realizado el 18 de octubre del año 5 d. C. entre la urbe y Quintus Marius Balbus, quien se convirtió en patrono de Lacilbula, citándose los nombres de los legados de la ciudad Publius Cornelius, Gaius Fabius y Marcus Fabius.³⁶ Aquí falleció a fines del siglo II d. C. el ciudadano Lucius Sempronius ¿Iunianus?, a quien el ordo de la ciudad aprobó costear el lugar donde sería enterrado, así como los gastos de su funeral y una oración en su memoria, además de una estatua con su pedestal, si bien fue su difunta esposa, Iunia Lucilla, quien asumió el pago de esas cantidades.³⁷ Otro tanto aconteció con Memmia Aelia, pues fue su madre Aelia Bassina quien sufragó los gastos.³⁸

³⁶ CIL, II, 1343; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, 1990: 189-190; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 277-279.

³⁷ CIL, II, 1342; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 277 y 280.

³⁸ CIL, II, 5409; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 277 y 280; NIETO GONZÁLEZ, 2007: 57.

LACIPO

Localizada en el cerro de Alechipe (Casares), perteneciente al convento jurídico gaditano, es mencionada por Plinio (III, 15) como ciudad estipendiaria, así como Mela quien se limita a citarla (II, 94) y Ptolomeo (II, 4, 9) que la ubica en las coordenadas 10° 15'/37° 20', siendo una de las ciudades que acuñó moneda a lo largo del siglo I a. C.. Los sectores más accesibles al mismo muestran una muralla ibérica recrecida en el siglo I d. C. a la que se adosaron compartimentos rectangulares, conservando los restos de una torre hueca de hormigón en cuyo interior se documentaron dos aljibes de *opus signinum* abovedados, localizándose cerca otros dos aljibes.

Así mismo, se excavó una gran plataforma de *opus signinum* posible suelo de un edificio público, exhumándose una serie de estancias, a veces muy reducidas, con planta rectangular salvo una circular que se comunican a través de pasillos con varios tipos de suelos (tierra apisonada, *opus signinum* o lajas de piedra), siendo posible mencionar hogares, poyetes y un horno para cocer el pan. El suministro de agua se lograba con un acueducto del siglo II d. C. que la transportaba desde la Fuente Grande a 4 km de distancia, y del que se conservan pilares de las arcadas, así como restos de tres aljibes. Del interior de uno de ellos provienen dos jarras de bronce del siglo I d. C., así como el pie de un candelabro rematado en garras de animales y fragmentos de una estatua fuente de mármol, posible Dionisos de fines del siglo II d. C. También se han publicado marcas de alfareros sobre *sigillatas* itálicas como Attius del norte de Italia o Murrius del taller de Arezzo, gálicas de Ardacus, Modestus, Mommo y Patricius, e hispánicas del taller de Secundus. Una vez abandonado el lugar en el siglo IV d. C. fue utilizado como necrópolis durante los siglos VI-VII d. C.³⁹

Del cortijo próximo de Ferrete proceden cuatro relieves en piedra del siglo I a. C., parte de uno o varios monumentos funerarios torriiformes, en uno de los cuales vemos un hombre con manto que porta un escudo circular y lleva por las bridas un caballo, en tanto otros dos representan carneros de perfil y el último a una mujer velada.⁴⁰ Contamos con inscripciones funerarias como remate de dos monumentos triangulares en cuyo frontón se grabaron textos en los que se alude a Caius Canuleius Faustinus fallecido con 58 años en los siglos I-II d. C.,⁴¹ y Paentus Clodine que lo hizo con 33 años.⁴² A estos podemos sumar el enterramiento en *cupa* de un hombre

³⁹ PUERTAS TRICA, 1982: 34-35, 95-100-105 y 284.

⁴⁰ RODRÍGUEZ OLIVA, 2006: 324-325; BERLANGA PALOMO, LÓPEZ GARCÍA, 2007: 242-243.

⁴¹ RODRÍGUEZ OLIVA, 2006: 325.

⁴² RODRÍGUEZ OLIVA, 2006: 147.

llamado Rusticus muerto con 77 años,⁴³ siendo posible que la inscripción de Lucius Aemilius Saturius tenga un carácter funerario.⁴⁴ Una vez abandonado el hábitat pudo documentarse una necrópolis de los siglos VI-VII d. C. con 25 sepulturas de inhumación junto a los que colocaron algunas jarritas sin decorar.

OCURI

Se sitúa en el cerro Salto de la Mora (Ubique). Aunque se ha discutido si el topónimo es Ocuri o bien Occurri,⁴⁵ su aparición en los epígrafes confirma la primera lectura que, de aceptarse la acuñación por parte de esta ciudad de monedas en el siglo I a. C., habría que leer como Oquri, debiendo descartarse la segunda al igual que Occurris, Occurris o Ucuris. La muralla del siglo IV a. C. fue remodelada convirtiendo a fines del siglo I e inicios del II d. C. la puerta en una entrada monumental adintelada que se adelanta a la muralla, desde la que parte una calzada en sentido norte-sur que podría corresponder con el cardo máximo. El urbanismo se distribuye en tres terrazas, con la central más elevada en la que se erigió el foro y edificios públicos donde se ha hallado un pavimento de piedra de la zona de Tarifa.⁴⁶ El foro estaba rodeado por tabernas a ambos lados de una calle con las estatuas de Antonino Pío del año 142 d. C. y Cómodo del 186 d. C.,⁴⁷ sin que podamos asegurar que el fragmento de estatua masculina con una piel de león represente a Cómodo o a Hércules, junto a un epígrafe del siglo II d. C. de la sacerdotisa augustal Postumia Honorata Barbesulana que había nacido en Barbesula y a la que su padre C. Postumius Optatus dedicó una estatua y un banquete, así como un fragmento de inscripción en el que se lee el nombre de Livia.⁴⁸

Sus termas fueron desenterradas en el siglo XVIII junto con un mosaico, capiteles, desagües de piedra cubiertos con losas del mismo material y estanques semicirculares, rectangulares y hasta alguno casi piramidal, conservándose otro más en forma de L que muestra un doble recubrimiento de *opus signinum*, señal de alguna

⁴³ RODRÍGUEZ OLIVA, 2006: 306-307.

⁴⁴ RODRÍGUEZ OLIVA, 2006: 310.

⁴⁵ MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 363; GILLANI, 2007: 14-15.

⁴⁶ BAENA DEL ALCÁZAR, BERLANGA PALOMO, 2004: 403 y 406.

⁴⁷ CIL, II, 1336-1337; BAENA DEL ALCÁZAR, BERLANGA PALOMO, 2004: 406; GILLANI, 2007: 367; GUERRERO MISA, 2009: 260.

⁴⁸ BAENA DEL ALCÁZAR, BERLANGA PALOMO, 2004: 403.

reparación de su interior. El aprovisionamiento de agua se lograba mediante un acueducto que se abastecía del manantial de El Castril, a unos 4,5 km de distancia, desde donde discurriría a través de cañerías de plomo conservándose en Los Paredones el sifón que lo elevaba pudiendo ser su final la cisterna nº 4. Además, se han localizado cuatro cisternas rectangulares con capacidad para 90.000 litros, si bien las nº 1 y 2 no parecen relacionarse con viviendas sino que estarían cubiertas por edificaciones sirviendo en el segundo caso como almacén.⁴⁹

Una de las casas de los siglos II-III d. C. se adosaba a una pared del cerro, hallándose en su interior restos de su techumbre, un hogar, un desagüe de cerámica y restos de estuco de color rojo, así como escorias de hierro, pesas de telar y agujas para coser de hueso. También cabe citar un ocultamiento de unas 400 monedas de Carteia, Cádiz, Abdera y alto imperiales.⁵⁰ así como el hallazgo de cerca de 7 kg de escoria de hierro dentro de una casa y cerca de la muralla, lo que se podría vincular con un horno metalúrgico excavado en el siglo XVIII. También se ha documentado una fuente monumental en piedra y ladrillo que debió estar estucada, cerca de la que se encontró parte de una estatua de Minerva, por lo que no cabe descartar que formara parte de su decoración.⁵¹

La necrópolis se sitúa en la ladera norte extramuros de la ciudad, aunque apenas tenemos datos salvo una inscripción de mármol del siglo III d. C. que Bucco dedica a su esposa, junto a otra en la que un individuo del mismo siglo recibió diversos honores del ordo de la ciudad. También se ha defendido que un epígrafe funerario de Cástulo haría referencia a Baebius Decentius, natural de esta ciudad que se habría desplazado allí. Cabe citar un posible mausoleo del siglo I d. C., si bien difiere del modelo habitual, de planta rectangular construido con *opus incertum* recubierto con sillares y suelo de *opus signinum* cuya cubierta abovedada se refuerza al exterior con *opus caementicium*, y una terraza por donde se accedía al mismo pues su entrada actual no es la original. Sus paredes internas debieron revestirse de estuco rojo y negro con hornacinas y nichos, documentándose a su alrededor sepulturas de inhumación, una dentro del canal de desagüe y otras dos tras el edificio, pudiendo citarse también tres inhumados junto a la muralla que han sido valorados como posibles ajusticiamientos, como son una mujer que falleció con 20-24 años, un feto que vivió entre 8,5-9,5 meses y un varón con 18-24 años que padeció la enfermedad de Scheuerman, advirtiéndose en los adultos hipoplasias dentales que denotan

⁴⁹ MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 364; GUERRERO MISA; 2009: 269-272 y 276.

⁵⁰ BAENA DEL ALCÁZAR, BERLANGA PALOMO, 2004: 407; GUERRERO MISA et alii, 2006: 134.

⁵¹ GUERRERO MISA et alii, 2006: 133.

momentos de mala alimentación causantes de anemias, así como traumatismos producidos por sobre esfuerzos físicos.⁵²

SABORA

Es la única que presenta problemas de localización y que aparece mencionada por Plinio el Viejo (III, 12) como urbe estipendiaria del convento jurídico astigitano. La investigación ha girado en torno a un hallazgo de la primera mitad del siglo XVI documentado por Rodrigo Caro una centuria más tarde, contándonos que junto a Cañete la Real se halló una placa de bronce en la que, junto a otras peticiones, se solicitaba a Vespasiano edificar una nueva ciudad en lugar llano, algo que fue concedido. Sin embargo, un estudio detallado del texto latino, fechado en el 77 d. C., muestra cómo su redacción se aleja del latín clásico y se acerca al latín renacentista por lo que no sería una copia exacta sino que habría sufrido alteraciones.⁵³

La problemática en torno a la ubicación de los asentamientos de Sabora y Sabora Flavia resta mucho de estar resuelta. Se desconocen las circunstancias de su hallazgo lo que hace que tampoco podamos estar seguros de que hubiese sido descubierto en el Cerro de la Horca. Pero incluso aunque hubiera aparecido allí podemos cuestionar si éste era el lugar donde originalmente habría sido colocado, ya que parece lógico suponer que dicho texto habría estado expuesto no en el antiguo hábitat sino en el foro de la nueva Sabora Flavia. Tampoco los yacimientos con los que se han querido identificar estos enclaves parecen ser idóneos, siendo desde nuestro punto de vista el Cerro de los Castillejos el yacimiento que ofrece mejores condiciones para ubicar Sabora, en tanto la más reciente Sabora Flavia debería situarse en el Cortijo del Tajo al tratarse de asentamientos de indudable relevancia a juzgar por los restos que han facilitado.⁵⁴ El responsable directo de la ubicación de Sabora es Rodrigo Caro quien se lamentaba de que este texto levantara sospechas entre eruditos de su época, pues conviene no olvidar que el eje de su obra era establecer la vinculación entre las ciudades romanas y las modernas de su tiempo, siendo notables las críticas que ha recibido al incluir inscripciones adulteradas en su afán por afianzar dichas relaciones, aun cuando él no fuese responsable directo,⁵⁵ sin que en este caso quepa descartar que se fueren los datos para otorgar a Cañete la Real de un pasado romano.

⁵² BAENA DEL ALCÁZAR, BERLANGA PALOMO, 2004: 398, GUERRERO MISA et alii, 2006: 134-135.

⁵³ GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, 1990: 230; RIESCO TERRER, 1986: 235-236, 239-240 y 247.

⁵⁴ MARTÍN RUIZ, 2015: 45-50.

⁵⁵ GONZÁLEZ, 1994: 79-84.

SAEPO

Plinio nos habla de la existencia de dos ciudades distintas, una Saepo (III, 14) perteneciente al convento jurídico hispalense y otra Usaepo (III, 15) en el convento gaditano. No fue hasta 1760 cuando la aparición de una inscripción en la Dehesa de la Fantasía (Cortes de la Frontera) suscitó el interés por este asunto, aun cuando en ella se leía la palabra “*vsaponensium*” que fue interpretada como “*Victrix Saponensium*”, por lo que se pensó que Saepo Victrix sería su nombre. La solución a la doble referencia pliniana fue solventada al considerarse un error del autor latino, algo que quedó consolidado una centuria más tarde cuando Hübner redactó su *Corpus de inscripciones romanas*, lo que tuvo como resultado que Usaepo desapareciera como entidad urbana. No fue hasta hace 1982 cuando el hallazgo de una nueva inscripción en Olvera (Cádiz) pudo devolver el texto pliniano a la realidad ya que en ella se mencionaba la “*res p(ublica) saepoensium*”. Parece situarse en el municipio de Olvera, procediendo del cortijo de Orihuela un epígrafe que menciona cómo Marcus Clodius Rufinus murió a manos de unos ladrones con 22 años, tal vez en un viaje realizado a fines del siglo I a. C. o primeros del siguiente. Otra inscripción del 114 d. C. nos refiere cómo la ciudad costeó una estatua del emperador Trajano.⁵⁶

USAEPO

Situada en la Dehesa de la Fantasía (Cortes de la Frontera), Plinio (III, 15) la ubica como ciudad estipendiaria en el convento jurídico gaditano, en cuyo foro estuvo una estatua erigida en el siglo II d. C. por el ordo de la ciudad a la sacerdotisa Pomponia Rosciana. Los duoviros Fabius Pollio y Lucius Fabius Senecio levantaron en esa centuria estatuas a Adriano y Antonino Pío.⁵⁷ En 1766 se pusieron al descubierto varias tumbas de ladrillos, en una de las cuales se encontraron clavos de hierro que podrían indicar el uso de ataúdes, en tanto en otra de incineración se recuperaron fragmentos de recipientes cerámicos y de vidrio. Además, podemos referir un epígrafe funerario en el que se alude a Lucius Fabius Pollio de la tribu Galeria, duovir y senador en Roma.⁵⁸

⁵⁶ GONZÁLEZ, 1987: 237-241; SILES GUERRERO, 1998: 1-5.

⁵⁷ CIL, II, 1339, 1340, 1341, MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 416.

⁵⁸ CIL, II, 1411; MORALES RODRÍGUEZ, 2000: 416.

VESCI

Apenas tenemos datos sobre este asentamiento situado Cerro Gordo (Algatocín) que podríamos relacionar con la ciudad de Vesclia citada por Tito Livio (35, 22, 6) conquistada por M. Fulvio en 192 a. C.; Plinio (III, 10) hace mención a una Vesca Faventia en territorio bastetano por lo que parece que alude a otro enclave como podría ser Cerro de la Mora en Pinos Puente (Granada), en tanto Ptolomeo (II, 4, 9) comenta una ciudad llamada Oueskis que sitúa en las coordenadas 37° 30' / 9° 30' que califica como túrdula. Acuñó moneda desde el siglo I a. C. o quizás ya desde fines de la centuria precedente.

LAS VILLAS DE LA SERRANÍA

Aun cuando son numerosas las villas localizadas, ubicadas por lo general en valles de ríos y alrededores de núcleos urbanos, nos detendremos en aquellas que han sido excavadas y pueden ofrecernos datos suficientes. Una se emplaza en Las Viñas (Cuevas del Becerro), importante centro de producción oleícola a tenor de los análisis efectuados a tres dolias, con una gran pileta para la decantación de aceite con capacidad para 10.000 litros recubierta con *opus caementicium*. Cerca de ésta había otra estructura rectangular con suelos de *opus signinum*, una serie de estancias y tres hornos para fabricar ánforas que será amortizado a partir del siglo III d. C. por nuevas estructuras cuya finalidad no pudo determinarse que perdurarán hasta los siglos V-VI d. C.⁵⁹ Se ha planteado que ésta sería la procedencia de tres epígrafes de los esclavos Nicias que murió con 30 años y a quien se la dedican su madre y su esposa Cronice, así como Optatus fallecido con 40 años, siendo casi ilegible el nombre del tercero.⁶⁰ Dado que estos esclavos pertenecían a un mismo propietario, Caius Memmius Gallus, y que las dos primeras estelas se datan a fines del siglo I o inicio del II d. C., creemos que Caius Memmius sería el dueño de esta villa en ese momento.

Nuevos hábitats de este tipo se localizan en La Lapa y Viján (Cañete la Real), ofreciendo el primero restos de piletas, un posible molino de aceite y fragmentos de dolias y ánforas fechables entre los siglos I-V d. C., sin olvidar una urna funeraria de piedra. El segundo se sitúa cerca de una cantera de calizas rojizas que ha facilitado la lápida de la esclava Higya de los siglos I-II d. C.⁶¹ Otra villa se localiza en Los

⁵⁹ CARRILERO et alii, 1995: 93-99; BERLANGA PALOMO, BECERRA MARTÍN, 2009: 390-391.

⁶⁰ CIL, II, 5045, 5046 y 5047; BERLANGA PALOMO, BECERRA MARTÍN, 2009: 391.

⁶¹ BERLANGA PALOMO, BECERRA MARTÍN, 2009: 386-390.

Villares de Serrato, de donde proceden algunos materiales de los siglos I y V/VI d. C. además de varias esculturas de mármol como un busto femenino del siglo I d. C. junto a una cabeza de Baco y una figura de un pastor que debió adornar los jardines de esta villa a lo largo de la segunda mitad del siglo II d. C., siendo de bronce diversos fragmentos de una figura de Dionisos de fines del siglo I o inicios del II d. C.⁶²

Cabe citar también en dicho término La Vizcondesa, donde se encontraron restos de mosaicos y una estructura cuadrada en cuyo fondo se dispone otro mosaico que creemos cabría valorar como una posible fuente similar a la de Ocuri. Una nueva fase vendría dada por una piscina con una cubierta formada por tégulas, la cual se disponía sobre un mosaico y que cabe interpretar como una pila bautismal que formaría parte de un baptisterio,⁶³ así como ladrillos del tipo Bracarius junto a otro con un candelabro judío de siete brazos o *menorah*, lo que ha hecho que se defienda que su propietario era un terrateniente judío de época bajo imperial que otros sitúan en época visigoda.⁶⁴

La villa de Morosanto se inicio en la segunda mitad del siglo I d. C. cuando se documentan unas termas que se abandonan en el siglo III d. C., junto a un depósito que ha sido interpretado como una *natatio* abandonada en ese siglo por lo que se erige un pilar en su interior y se horadan agujeros para postes, lo que hace presumir que estuvo cubierta, quizás como almacén, para durante los siglos IV-V d. C. convertirse en vertedero. Además, se exhumaron restos de dos estancias en una terraza superior con suelos de tierra apisonada y paredes con estucos pintados, en tanto la parte industrial contaba con un depósito abierto abandonándose en el siglo VI d. C.⁶⁵ En Los Merinos se excavó un edificio rectangular con zócalos de piedra y alzados de tapial que pudo contar con una segunda planta datado entre los siglos I-II d. C. Contaba con una docena de estancias con un estrecho pasillo central, una de las cuales ha sido considerada como un almacén de dolias, debiendo interpretarse en opinión de sus excavadores como una venta o posada relacionada con el tramado viario de época romana.⁶⁶

Cabe mencionar también varios epígrafes de villas como el de Memmia Auctina de 70 años de edad encontrado en el cortijo Huerta Nueva, junto a otros dos hallados en el siglo XIX en el Casarón del Legio que nos informan del

⁶² BERLANGA PALOMO, BECERRA MARTÍN, 2009: 387-388; BAENA DEL ALCÁZAR, 1984a: 94-99.

⁶³ NIETO GONZÁLEZ, 2006: 130.

⁶⁴ CASTAÑO AGUILAR, 2006: 144 y 147; MARTÍN RUIZ, 2015: 112-113

⁶⁵ CASTAÑO AGUILAR, 2012: 12-21.

⁶⁶ CASTAÑO AGUILAR, 2011-12: 293-305.

fallecimiento de Herennia Eclecte con 25 años y Cornelia Fusca con 72, amén del epígrafe de Aurelia Euphrosine del Cortijo Cerro Real,⁶⁷ y un individuo oriundo de Lacilbula enterrado en el ager saborensis cuando tenía 35 años.⁶⁸ Otras inscripciones del Cortijo de la Colada aluden la niña Estercusia que falleció con 4 años⁶⁹ y a un individuo del que ignoramos su nombre muerto con 35.⁷⁰ Son varias las personas cuyas lápidas podemos relacionar con esta zona que se datan en los siglos I-II d. C., como Aemilius Sisenna,⁷¹ Nicias que falleció cuando tenía 31 años,⁷² Optatus que lo hizo con 20,⁷³ Aemilia Tuscila que murió con 43, Numera Optata⁷⁴ y Myrtale.⁷⁵

En Las Cobatillas se excavaron una decena de sepulturas de los siglos IV-V d. C. con inhumaciones en decúbito supino. Dos de ellas eran sarcófagos de plomo dentro de fosas protegidas con muretes de piedras y ladrillos empleando para sus cubiertas sillares de arenisca, ofreciendo uno de ellos ocho agujas de hueso para el cabello. Las otras tumbas consisten en fosas protegidas con pequeños muros que a veces reutilizan frisos y pilastras de piedra de siglos anteriores.⁷⁶ En Cortijo del Moro (Benalauría) existe un columbario con planta rectangular, nichos laterales y suelo enlosado cuya cubierta abovedada se ha hundido, en el que se recogían los restos incinerados de una misma familia aunque no tenemos indicios de su contenido.⁷⁷ De otra villa que no es posible precisar, aun cuando se han propuesto las de La Alfaguara y Los Villares,⁷⁸ proviene un ara funeraria en caliza de la zona de Ronda-Torcal de principios del siglo III d. C. en la que se alude a Anniolena Trophine fallecida con 102 años, liberta nacida en Roma de Q. Anniolenus Lusius, personaje de probable origen norteafricano.

⁶⁷ RODRÍGUEZ OLIVA, ATENCIA PÁEZ, 1983: 152-155.

⁶⁸ CIL, II, 5409; ATENCIA PÁEZ, 1987: 147-148.

⁶⁹ CIL, II, 2/5, 8789; ATENCIA PÁEZ, 1987: 147; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

⁷⁰ RODRÍGUEZ OLIVA, ATENCIA PÁEZ, 1983: 157-158; ATENCIA PÁEZ, 1987: 147.

⁷¹ ATENCIA PÁEZ, 1987: 145.

⁷² CIL, II, 5045; CAMACHO CRUZ, 1994: 140; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

⁷³ CIL, II, 5046; CAMACHO CRUZ, 1994: 140; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

⁷⁴ RODRÍGUEZ OLIVA, ATENCIA PÁEZ, 1983: 155-156.

⁷⁵ CIL, II, 2/5, 891; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 62.

⁷⁶ SUÁREZ et alii, 1999: 408-412.

⁷⁷ NIETO GONZÁLEZ, 2006: 86 y 88.

⁷⁸ VENTURA VILLANUEVA, NIETO GONZÁLEZ, 1990: 268-272; NIETO GONZÁLEZ, 2006: 57-59.

CONCLUSIONES

Los nueve núcleos urbanos de esta zona conservan su topónimo prerromano, rodeándose tres de ellas de una muralla que en lo concerniente a Lacipo y Ocuri fueron construidos en época prerromana con remodelaciones posteriores, siendo ya romana la muralla de Acinipo. Todo indica que obtuvieron el estatus jurídico de municipio con Vespasiano y que estuvieron adscritas a tres conventos jurídicos como son el astigitano en lo concerniente a Acinipo y Sabora, el Hispalense para Sapeo y el gaditano si nos referimos a Usaepo, sin que podamos determinar a cuál pertenecieron los restantes. Junto a estas ciudades encontramos numerosas villas que tienden a situarse en los valles de los ríos o cerca de estos núcleos urbanos, predominando durante el Alto Imperio la pequeña propiedad de la tierra que irá perdiendo importancia siendo en las últimas centurias dominante la gran propiedad. Algunas de estas villas debieron ser bastante suntuosas a juzgar por los restos escultóricos conservados, con instalaciones industriales anexas basadas en la transformación de los productos agrícolas y de manufacturas.

La crisis del siglo III d. C. queda atestiguada por la reducción en la ocupación de núcleos urbanos como Acinipo y Ocuri, en un proceso que irá minando la trascendencia que tuvo la ciudad en los siglos alto imperiales como vemos también en Lacipo, debiendo gozar Acinipo todavía a comienzos de la siguiente centuria de cierto protagonismo como para enviar al único representante de la zona al Concilio de Elvira, cuya pérdida en beneficio de Arunda parece producirse a lo largo de esta última centuria o inicios de la siguiente, a la par que se advierten importantes remodelaciones en villas como la de Las Viñas, Morosanto, Serrato o La Vizcondesa.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, P.; CASTAÑOS, J. M.; PADIAL, B., (2005): "Análisis arqueológico y urbanístico de una manzana. Intervención de urgencia en el casco antiguo de Ronda. 1994-2000", *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 1, pp.24-52.
- AGUAYO DE HOYOS, P.; CASTAÑO AGUILAR, J. M.; NIETO GONZÁLEZ, B., (2007-2008): "Síntesis histórica de Acinipo", *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 3, pp. 27-30.
- ATENCIÓN PÁEZ, R., (1987): "Sobre los restos arqueológicos del Cortijo de la Colada (Cañete la Real, Málaga) y la localización de Sabora", *Baetica*, 10, pp.139-159.

- BAENA DEL ALCÁZAR, L., (1984a): “Esculturas romanas de Ronda y su comarca”, *Jábega*, 46, pp.3-10.
- (1984b): “Esculturas romanas de Ronda y su comarca: Serrato”, *Jábega*, 47, pp.3-8.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L.; BERLANGA PALOMO, M. J., (2004): “Las antigüedades romanas de Ocuri (Ubrique, Cádiz) según los documentos conservados en la Real Academia de la Historia”, *Mainake*, XVI, pp.395-416.
- BERLANGA PALOMO, M. J.; BECERRA MARTÍN, S., (2009): “Nuevos datos para el estudio de Sabora”, *Mainake*, XXXI, pp.383-394.
- CABELLO, N. J.; GENER, J. M.; MORALES, R. M., (1995): “Excavación de emergencia en el yacimiento romano del Cortijo de la Cancha, en Ronda (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1995*, Junta de Andalucía, Sevilla, vol. III, pp.536-539.
- CARRILERO MILLÁN, M.; NIETO GONZÁLEZ, B., (1994): “La depresión natural de Ronda en la Bética romana: paisaje agrario y estructura social en el Alto Imperio”, en *La sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Universidad de Granada, Granada, pp.51-70.
- CARRILERO, M., GARRIDO, O., NIETO, B. PADIAL, B., (1995): “La villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga) y el poblamiento rural romano en la depresión de Ronda”, *Florentia Iliberritana*, 6, pp. 89-108.
- CASTAÑO AGULAR, J. M., (2007): “Antigüedad Tardía y Alta Edad Media en la Serranía de Ronda”, en *Historia de Ronda. Desde la romanización a la época musulmana*, Ayuntamiento de Ronda, Ronda, pp.133-191.
- (2011-2012): “¿Una venta romana a las puertas de Arunda?. La Mutatio de Merinos (Ronda, Málaga)”, *Mainake*, XXXIII, pp.287-306.
- (2012): “Un ejemplo de transformación del poblamiento rural durante la antigüedad tardía. La villa de Morosanto (Ronda, Málaga)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 19, pp.9-32.
- CASTAÑO AGULAR, J. M.; NIETO GONZÁLEZ, B.; PADIAL PÉREZ, J.; PEÑA ORTEGA, L.; RUIZ TORRES, S., (2007-2008): “Estudios arqueológicos”, *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 3, pp.34-109.
- GILLANI, G., (2007): “Res publica ociritanorum”, *El Nuevo Miliario*, 4, pp.14-19.
- GONZÁLEZ, J., (1987): “Trajano: Part(h)icus, Trib. Pot. XIIX, Imp. X”, *Archivo Español de Arqueología*, 60, pp.237-250.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., (1990): *Bronces jurídicos romanos de Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- GUERRERO MISA, L. J., (2009): “Construcciones hidráulicas en la ciudad romana de Ocuri (Salto de la Mora, Ubrique)”, en *La captación, los usos y la*

- administración del agua en Baetica. Estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Convento Gaditanus*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp.257-308.
- GUERRERO MISA, L. J.; SÁNCHEZ LÓPEZ, A.; GARCÍA MANCHA, A., (2006): “Segunda fase de la intervención de urgencia y consolidación de la muralla ciclópea de la ciudad ibero-romana de Ocuri (Ubrique, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2003*, Junta de Andalucía, Sevilla, vol. III, 1, pp.121-136.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2015): *La llegada de las Águilas. La presencia romana en la Serranía de Ronda*, ed. La Serranía, Ronda.
- MORALES RODRÍGUEZ, E. M. (2000): *Los municipios flavios de la Bética*, Tesis Doctoral, Universidad de Granada, Granada.
- NIETO GONZÁLEZ, B., (2006): “El mundo romano en la depresión natural de Ronda”, en *Historia de Ronda. Desde la romanización a la época musulmana*, Ayuntamiento de Ronda, Ronda, pp.11-131.
- NIETO GONZÁLEZ, B.; CARRILERO MILLÁN, M., (2005): “Aproximación al fenómeno paleocristiano en la Depresión Natural de Ronda (Málaga)”, en *IV Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp.185-192.
- PALOMEQUE, A., (1939): “El teatro romano de Acinipo (Ronda la Vieja, Málaga)”, *Ampurias*, 1, pp.290-299.
- PIERNAVIEJA, J., (1977): *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana*, INED, Madrid.
- PUERTAS TRICA, R., (1982): *Excavaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga). Campañas de 1975 y 1976*, Ministerio de Cultura, Madrid.
- RIESCO TERRER, A., (1986): “Puntualizaciones sobre la autenticidad, datación y transmisión de una inscripción latina en bronce del siglo I relativa a la ciudad de Sabora (a. 77 d. C.)”, *Analecta Malacitana*, 9, 2, pp.233-248.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., (2006): “Investigaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga)”, en *Casares. 200 millones de años de Historia. Libro de Actas de las I Jornadas sobre Patrimonio de Casares*, Ayuntamiento de Casares, Málaga, pp.299-327.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P.; ATENCIA PÁEZ, R., (1983): “Estelas saborenses”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 49, pp.151-162.
- SILES GUERRERO, F., (1998): “De epigrafía saeponense. Breve aproximación a la arqueología e historia antigua de Olvera”, *Revista de Feria de Olvera*, Olvera, pp.1-8.

- SUÁREZ, J.; NAVARRO, I.; SOTO, A.; SANTAMARÍA, J. A.; FERNÁNDEZ, L. E.; SÁNCHEZ, J. M., (1999): “Informe de la excavación arqueológica en la necrópolis musulmana y tardorromana de Las Cobatillas, Cañete la Real, Málaga”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1995*, Junta de Andalucía, Sevilla, vol. III, pp.404-414.
- VAQUERIZO GIL, D., (2010): *Necrópolis urbanas en Baetica*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- VENTURA VILLANUEVA, A.; NIETO GONZÁLEZ, B., (1990): “Nuevo epígrafe de Ronda (Málaga) referente a un ciudadano de África proconsular”, en *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, U.N.E.D., Madrid, vol. II, pp.267-272.